PORTE PAGO

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO

AÑO IX — NÚM. 315

Buenos Aires, Enero 10 de 1914

APARECE LOS SABADOS
DIRECCION: COLOMBRES 1062 (Dep. 2°)

SUSCRIPCION:
República Argentina, por mes 0,50
Exterior, por mes, pesos oro 0,25

La nueva mentalidad

La labor moral del sindicalismo

Nuevos hechos y nuevas confirmaciones de las premisas sindicalistas. El sindicalismo, hijo genuino y fiel intérprete de la realidad social, en su doble aspecto de crítica y de afirmación, es confirmado por su causa madre en todos los actos de su actuación emancipadora.

Las doctrinas sectarias que negaron al sindicalismo virtud espiritual, van quedando cada vez más en el desnudo esquelético de su pobreza, mientras el sindicalismo aparece siempre más rico y gallardo en medio del advenimiento del nuevo mundo, que él va operando en cada acción por medio de sus naturales elementos de elaboración social: los productores.

El sindicalismo, calificado de estrecho y mezquino, sin influjo moral, está demostrando que es la fuerza primordial de las renovaciones mentales. La actuación de la lucha económica de los proletarios sindicados, está produciendo los actos de heroismo que ninguna doctrina es capaz de producir hoy, por la influencia de un egoísmo torpe y mal comprendido, que es lo que en el fondo anima a las teorías sectarias tituladas avanzadas.

La lucha por el mejoramiento obrero, la lucha de estómago, tan despreciada por la ineptitud y estupidez de los idólatras de nuevos santos colocados en estampa en sus viviendas, está exaltando el espíritu de pueblos enteros, conduciéndolos a actos de sacrificio y abnegación que denuncian el nuevo espíritu formándose en el seno del proletariado.

Antes se moría en los campos por dios, por la patria o por el rey. En las ciudades sitiadas morían de hambre los soldados y los habitantes para resistir al enemigo. El hombre en estos casos era superior a su estado de animalidad. Olvidaba completamente sus necesidades, su vida corporal, para hacer prevalecer su vida espiritual. Por su patria o por su rey, por su ídolo, por su ilusión, su estado de ánimo, perecía en la acción o en el encierro de la ciudad bloqueada.

En la nueva modalidad de lucha del sindicalismo se presentan situaciones de heroismo, de exaltación del espíritu perfectamente comparable a esos antiguos estados de alma. Por la conquista de una mejora, el proletariado desafía el hambre en los largos bloqueos de las huelgas. Un caso típico es el de la última huelga de Dublín. Veinte mil familias estaban en la última miseria, en un estado desesperante. Y nadie hablaba de rendirse a los potentados bloqueadores. ¡Y cada huelga es un verdadero sitio que el capital pone a los proletarios, colocando en situación de hambre a sus enemigos!

La diferencia entre las antiguas luchas y las actuales del proletariado sindicalista, está en el hecho de que, actualmente no se hace el sacrificio por un rey o un ídolo, una idea o un dios, sino por la masa toda y en bien de los trabajadores. Y aquí está el motivo de desdén que tienen los idólatras idealistas contra el sindicalismo revolucionario.

Pero precisamente, lo que de más bello hay en nuestro movimiento es eso mismo. Imbécil resultaría que los trabajadores de hoy siguieran matándose unos a otros por una abstracción o un parásito coronado. Lo inteligente de la lucha sindical está en el hecho de que se combata, se sufra y se perezca por el bien de los que combaten y no de los que mandan combatir.

Más el objeto de la lucha no apaga los espíritus, no anula el alto grado de espiritualidad de los soldados de la nueva causa.

Se quiere poner como superior a esta acción, la acción de partido y de secta, cuando la acción del sindicalismo une y consolida las fuerzas de los pueblos, mientras que la de partidos y sectas divide y quebranta.

Nuestra lucha tiende a elevar y afirmar los nuevos valores de la clase productora mientras la lucha de secta, por no responder a un principio de clase como el sindicalismo, afirma valores extraños y hasta contrarios al proletariado militante.

Por eso, contra el sindicalismo, levantado en armas contra las sectas y los partidos, las religiones y los estados políticos, se unen todos: el fraile, el capitalista, el anárquico y todos los hijos naturales o legítimos de la burguesía y sus derivadas formas ideológicas. En este sentido, nos atrevemos a calificar de hijas degeneradas de la burguesía a las sectas pretendidas avanzadas que intentan desviar al proletariado de su acción de clase y de su ruta sindicalista.

Nuestra bandera revolucionaria está levantada contra todos y de todos esperamos la guerra, porque de la lucha contra todo lo existente espera el sindicalismo la emancipación del proletariado.

Una condena monstruosa en Cuba

El colono Vázquez Llanos, que en legítima defensa mató a dos burgueses esclavistas, de cuyo hecho dimos cuenta en su oportunidad, acaba de ser condenado a la pena de dos cadenas perpetuas,, como el fiscal pedía, y además a diez días de arresto por portación de armas y 10.000 pesos de indemnización... él que por la desesperante miseria fué inducido a armar la reyerta con los burgueses, de lo que se produjo el hecho de sangre.

La condena es una monstruosidad hija del cretinismo de los jueces de Cuba, dignos descendientes de los más clásicos inquisidores.

Se impone una protesta enérgica y resonante para detener la natural tendencia criminal de jueces que proceden con toda impunidad en sus más grandes fechorías. Como en el último caso de los Estados Unidos es preciso intensificar la protesta y producirla en todos lados, con lo cual se podrá impedir el crimen monstruoso. Como en la apelación fueron absueltos los condenados a muerte por la huelga de Lawrence, puede este compañero recuperar su libertad por una demostración internacional del proletariado.

De cualquier modo, debemos hacer cuanto sea posible por su causa, que es la de todos.

Damos a continuación la siguiente nota recibida del comité de defensa:

Habana, 28 de Noviembre de 1913—Compañero de LA ACCION OBRERA: — Otra vez acudimos a vosotros por este medio para que haciendo un supremo esfuerzo tratemos de sacar de las garras de la despótica burguesía a nuestros queridos hermanos caídos por desgracia en sus manos.

Todos sabéis los sucesos que motivaron el que Eduardo Estévez se viese obligado a matar antes que lo mataran. También sabéis que Evaristo Vázquez Llano procedió valientemente no dejándose asesinar de los que resultaron ser sus víctimas y el tribunal de justicia de esta democrática República lo condenó.

Está haciéndose la apelación al Tribunal Supremo para el compañero último y la vista de la causa de Eduardo Estévez está señalada para el 28 del próximo enero.

En Camaguey, celebrando un mitin para interesar la libertad de Vázquez el día antes de la vista de su causa, fué asesinado un compañero, heridos cuatro y encarcelados siete y en la Habana queda todavía un compañero encarcelado por hablar en un mitin.

En las circunstancias porque atravesamos necesitamos solidaridad y apoyo tanto cuanto nos podáis prestar.

A los compañeros extranjeros rogamos boycoteen todas las mercancías que de este país lleguen al lugar donde se encuentran.

Un esfuerzo más, una intensa agitación internacional de actos públicos enérgicos, de protesta en que se demuestre a los representantes de este país en el extranjero la solidaridad proletaria, universal y nuestros compañeros saldrán en libertad.

Fraternalmente vuestro, por la solidaridad. — El Secretario Hilario Alonso.

Acompañemos a estos compañeros, tan dignos de apoyo como otros que nos han solicitado en sus momentos de prueba.

Una nueva batalla, un nuevo triunfo y un nuevo acto de justicia llaman nuestras energías en una cooperación internacional. Otros han dado su vida o su libertad; demos nosotros lo que podamos por la misma causa.

Nuestra fiesta

Favorecidos por un tiempo agradable, los compañeros sindicalistas realizaron la fiesta campestre organizada a beneficio de las máquinas.

La concurrencia fué numerosa y reinó durante todo el día una extraordinaria animación. Se jugó y se bailó bastante, como es de costumbre en estos actos libres celebrados en plena luz del sol.

El beneficio obtenido es muy bueno y se verá en el balance que publicaremos una vez que nos lo entregue la comisión de fiesta.

La rifa dió el siguiente resultado:

1.o	Premio,	número	**6.040**
2.o	»	»	**7.937**
3.o	»	»	**4.072**
4.o	»	»	**3.924**
5.o	»	»	**689**
6.o	»	»	**5.435**
7.o	»	»	**819**
8.o	»	»	**4.943**
9.o	»	»	**5.740**
10	»	»	**7.871**

Los premios pueden solicitarse por medio de los agentes o a esta administración.

LA VIDA Y EL VERBO

La acción y la palabra

Pretendidos literatos y oradores de procedencia burguesa, han venido al campo proletario a predicar el «verbo nuevo». En su vida de reflejo, en el mundo de las palabras donde han vivido: la escuela, la universidad, la biblioteca; en ese océano confuso de palabras y teorías, no han hecho más que intoxicarse de palabras y doctrinarismos. Por eso, ellos no ven en la acción del proletariado un hecho nuevo, y si lo ven lo desprecian como cosa repudiable y material; sólo ven y ponderan el verbo, la palabra, que por sí no tiene valor alguno. Su valor consiste en lo que expresa. Palabras nuevas sin hechos nuevos, equivaldría a: nada nuevo.

Estos verbalistas pretenden hacer surgir el hecho de la palabra, como el génesis hace surgir el mundo del «Fiat lux». No en vano hemos afirmado que esos hombres nuevos llevan en su fondo los más rancios prejuicios de la religión.

¡Querer hacer surgir el hecho de la palabra, es como querer hacer surgir el violín del sonido!

La palabra nueva es el resultado de condiciones nuevas; no éstas resultan de aquélla.

El movimiento obrero es el hecho nuevo, del cual han derivado los nuevos conceptos sociales. La acción de los obreros no fué inventada por ningún teorizador; ha sido una práctica y un ejercicio de los obreros mismos. La huelga no fué algo que se enseñó en la escuela o en la tribuna y que después hayan actuado los obreros; no; al contrario, los teóricos comunistas de los primeros tiempos, repudiaban la huelga como algo absurdo, imposible y contraproducente. Pero los obreros la actuación y después los teóricos se ocuparon de ella explicándola cada cual a su modo.

Están equivocados, pues, los que creen que lo único que pueden hacer los trabajadores es lo que le enseñan los titulados maestros, los intelectuales. Viceversa, son éstos que vienen a buscar inspiración en los obreros, en sus organizaciones y luchas. Los intelectuales, antes que inspiradores, son los inspirados por el movimiento obrero. Toman de éste las enseñanzas y luego hacen sus teorías, diciendo 99 errores por cada 100 concepto que vierten, entre cuyos errores está el más colosal de querer hacer primar la teoría sobre la acción, la palabra sobre el hecho, con el fin también de establecer su predominio de verbalistas disfrazados de intelectualidad sobre los actores obreros del gran drama revolucionario. En el fondo de toda esa verbología e ideologías, como en el fondo de todos los oropeles idealistas, hay un interés de predominio de una fracción o una sub clase social.

La acción es la fuente inagotable del verbo, es la inspiradora de la inteligencia. Los tiempos más gloriosos de la historia no son aquellos en que más se ha hecho verba. Por la palabra no puede triunfar una generación ni dejar signo indeleble de su paso por el mundo. Los tiempos más notables de la historia, son aquellos en que más se ha accionado, en que más hechos se registran. **Las revoluciones**, los inventos, los descubrimientos, las construcciones, la acumulación de producto, todo reflejo de la vida del trabajo, es lo que ha hecho admirable muchos períodos históricos. Y cuando estos hechos florecieron, fué también cuando por reflejo florecieron las ciencias, la literatura y las artes, mayormente que en los períodos de relativa inactividad. El hecho, la acción da tema e inspira la palabra, exalta los espíritus y revela los genios, que sin tiempos favorables morirían sin dejar una sóla chispa de sus luces. El período revolucionario del 89 levantó el velo que cubría a una legión de espíritus selectos. Estos existen en cada nación y en cada generación humana, pero cuando no hay hechos, no se revelan, no se pueden revelar. La misma elocuencia, la misma oratoria, es mil veces más brillante en los grandes momentos de la historia, en los períodos de acción, que en tiempos de calma. Los tiempos en que se acciona son los tiempos en que más trabaja, más produce y más brilla la inteligencia del hombre. La misma palabra adquiere encantos mágicos desconocidos, se hace más viva y poderosa.

La palabra como factor de creación, es el fruto de la ignorancia de los pueblos; es un símbolo expresión de una idea; pero no es una realidad. En la cuna silvestre de su infancia y en las meditaciones de su caverna, el hombre podía aceptar esa superstición; pero no hoy. Por eso son retardatarios y anacrónicos los parciales del verbalismo, que hacen consistir el grandioso movimiento obrero en la expresión mezquina e insuficiente de un «verbo nuevo».

La vida, la acción es el todo. La palabra no es más que una parte pequeña, si bien útil, del inmenso conjunto.

Es la vida la que crea la palabra, no la palabra la que crea la vida; y la vida que la crea, la modifica y la renueva a medida de sus necesidades y siguiendo el compás de su propia renovación que es el secreto de la perpetuidad de la vida rejuveneciéndose por su propia virtud.

SILVANO PRADO.

La muerte de un patrón

Agradecido de la buena acogida hallada por mi sueltito de la semana pasada sobre el premio al carnero Benjamín Guido, me permito ocuparme de otro asunto ocurrido en el mismo gremio.

El patrón de la fábrica de calzado Del Vall tuvo una discusión con un obrero por cuestiones de trabajo. Le quería hacer pagar al obrero un par de botas y como es de suponer el perjudicado defendía no sólo su interés sino también su amor propio profesional, que quedaba mal parado con ese cargo de la factura. Pero como en las cuestiones individuales del obrero con el patrón, el obrero resulta siempre el vencido, el primero fué despedido por no haberse limitado a decir:

—Está bien, señor patrón; usted tiene toda la razón.

Este obrero hacía dos años que trabajaba por la casa, de modo que no se podrá creer que no supiera trabajar. Lo que hay es que los patrones, el que más o el que menos son déspotas y caprichosos; y Del Vall pecaba de eso con bastante exceso.

Al día siguiente del despido el obrero esperó al patrón a la puerta de la fábrica y lo mató a tiros.

Ahora pregunto: ¿Cómo sucede esto? ¿Cómo se explica que no se atienda la razón del obrero y cómo éste no tiene otros medios para hacerse valer que recurrir a su sola fuerza individual matando al patrón? ¿No tiene el obrero medios de defensa y de triunfo en su sindicato?

No entramos a ocuparnos simplemente del caso de Del Vall, porque el asunto es mucho más complejo: se trata no de un asunto individual sino de una situación colectiva de 20.000 obreros que tienen que soportar en todos los casos el despotismo patronal sin tener medios eficaces de defensa. Porque eso de hacer pagar el calzado al obrero es cosa muy general y vieja; el despido lo mismo, y los otros abusos peor todavía. ¿Y no hay medios de cambiar semejante estado de cosas?

Lo hay, y es la unión, la formación robusta del sindicato. Pero es lo que menos se le ocurre al gremio en calzado. Sus componentes, con pocas excepciones, reniegan contra la madonna y todos los santos de la corte celestial, pero no se les puede meter en el cerebro que con una fuerte organización cambiarían radicalmente el aspecto de las cosas. Y así es como dejan subsistir situaciones de las cuales surgen hechos como el referido.

¡A robustecer el sindicato, pues, o si no a renegar inútilmente contra un sistema del cual somos cómplices por inacción y falta de inteligencia.

Octaviano Bello.

LA RIFA

Se recomienda a los compañeros que tengan talonarios de rifa, devolver pronto el importe para hacer el balance de la fiesta.

Embusteros anarquistas

¡El coraje .. para disparar!

Nos referimos a los redactores de «La Pta.» que hace unos días publicaron un artículo de redacción lleno de embustes, diciendo que los obreros de la Unión Obrera del Tandil se habían salido de ésta para fundar otra, que era la titulada «Sociedad de Picapedreros del Tandil».

Como este embuste es tan grande como los que saben decir todos los días, han sido desmentidos por nuestros compañeros de aquellas canteras, y entonces publicaron un desmentido queriendo todavía decir que no era justa la crítica que le hicimos, como si toda crítica no fuera justa siempre que se trata de atacar a individuos que se ponen a ponderar a los carneros, con tal que los vean hacer obra de división obrera, igual a la que ha hecho siempre «La Pta.»

¡Y los carneros han tomado también la defensa de «La Pta.», como que son de la misma cría!

Tráguense, pues, los embustes que dijeron del Tandil, como les haremos tragar todos los que digan estos jesuitas que sólo viven del embuste.

Si hacen un mitin y tienen un público de 700 u 800 personas, anuncian que eran 6.000!... El gran mitin de la Fulana federal, contando el pelotón de cosacos del frente y el de atrás, apenas llenaba la cuadra. ¡Y anuncian 6.000! ¡Le pusieron un cero más! ¡Y qué valientes esos anarquistas! En cuanto los cosacos quisieron tocar el clarín salieron disparando como conejos. Uno de ellos, italiano de nacionalidad, el más anarquista de los anarquistas, iba corriendo a la disparada y cuando nos vió nos dijo en su idioma: ¡Fuggiamo; incomincia la rivolta! y siguió corriendo hasta que vió una puerta abierta y se metió adentro...

Después salió «La Protesta», o sea «La Pta.» diciendo que fué un gran éxito y que se querían abalanzar sobre los cosacos...

¡Coraje, gritaban muchos; coraje muchachos y corramos ligero! Y los que más rápido corrían eran los mejores panclastas.

No se puede esperar otra cosa de desgracias nacionales como los mansillas o Mancilla o Mancillado; los Giribaldis (el que pegó la disparada desde Bahía Blanca a Buenos Aires); los Dardos López y otros grandes payasos de la compañía tragi-cómica del teatro Comedia de la acracia bonaerense.

¡Disparar no es cobardía, dicen los anárquicos!

peligrando ir al escritorio; al día siguiente, los pobres trabajadores, mansos como corderos, no aguardaban a que saliera el sol sino que marchaban alumbrados por los astros de la noche.

También hay un capataz, en la arena, que se llama Miguel; ese hombre, sería mejor que en vez de capataz fuese a reemplazar un caballo de los que cuartean los vagones; merecía darle un pase de muleta, como Bombita hace a los toros, pues que semejante animal, desafía a 15 a 20 y 30 hombres, que él basta para todos; no sólo esto sino que agarraba a varios griegos por las orejas y los llevaba caminando a cargar el vagón...

Al recordar estas cosas y estos abusos que antes nos hacían, basta para hacernos comprender, que el bien que hemos obtenido, no fué por voluntad de lo spatrones; fué por la buena unión y por nuestra propia fuerza; así pedimos a todos los obreros del mundo que se unan, y marchemos todos unidos, todos con una sola idea; y los obreros de Punta Francesa, saludamos a LA ACCION OBRERA y a la Confederación Obrera, pues que nos dieron la mano en nuestra lucha.

Un obrero sindicalista.

SANTIAGO DEL ESTERO

Huelga de mosaistas — Solidaridad y unión — Un burgués explotador.—

El sindicato de mosaistas de esta localidad está sosteniendo una huelga parcial con el burgués José Gallerni, dueño de la fábrica «El Centenario».

Como es sabido, esta gente parásita busca la manera más adecuada para poder explotarlo al obrero, al esclavo, al que se muere de hambre con sus padres ancianos o sus hijos, tan solamente por ser ellos los burgueses los que siembran la miseria en hogar proletario.

Este burgués quiso ocuparlo a un compañero que vino de Tucumán buscando trabajo, pero con la especulación de pagarle 30 centavos menos la mano de obra, y claro, como este camarada ignoraba los precios dijo que estaba bien; y después a otro que trabajaba quiso pagarle 10 centavos menos; entonces se llamó a una asamblea, extraordinaria, donde ingresó el oficial nuevo, y se resolvió no trabajar ninguno sino pagaba los moldes a sus correspondientes precios.

Es sabido que tenía que hacer el cuero duro, pero no le valdrá nada todo eso, a donde hay unión. En vista de esto, los compañeros le dieron 24 horas de plazo para contestar. Y pasado esto se presentó la comisión nombrada, a quien dijo el buen parásito que no; al saber esta respuesta en el sindicato, decidieron trabajar aunque sea 3 días cada uno, si aceptarían los otros burgueses, para que puedan ganarse algo los huelguistas.

Sería de desear que en los demás sindicatos saquen la hebra de estos compañeros que luchamos todos juntos sin estar disperso ninguno, todos juntos permanecer uno solo; un solo pensamiento donde todos luchamos por una sola causa. Además comunicamos a los compañeros de Tucumán y Córdoba y Rosario, que si este explotador pide oficiales haciendo miles de promesas, que no vengan, porque, una vez que estén aquí les quiere rebajar los precios de la mano de obra, peor que las del Rosario y algunas otras partes.

Deseamos que hasta el úúltimo momento no abandonemos el campo de lucha porque también luchando se vive.

Gritemos con la fuerza de nuestros pulmones:

¡Viva la huelga de los mosaistas en Santiago!

¡Adelante, compañeros!

JOSE R. ROYANO.

MINUANO
(Uruguay)

Carneros fabricantes de bochas.—

El carnero Agustín Sáez, ha instalado una fábrica de bochas, pero de poca importancia, debido a que en la Argentina no se las quieren recibir, pues según parece, como las fabrica redonditas, no quedan quietas en ninguna forma. Así son las obras de don Agustín, que en cualquier parte ganan el premio, pero según dicen está por presentar quiebra porque no encuentra operarios competentes para su fábrica, y gracias que encontró unos cuantos búlgaros y griegos y cinco portugueses, que le cuidaran bien su tropilla de unos animalitos con lana, que según sus balidos son unos cuantos carneros que están traicionando la causa de los trabajadores conscientes que luchan por el bienestar del proletariado.

Don Agustín y sus explotadores encuentran estos bichitos, porque no saben hablar idioma conocido en estos países, como ser el castellllano, o el italiano.

Se dedican a engañar a varios hombres de la nación Búlgara y Griega recién venidos que no comprendan los consejos que le dan los hombres de lucha.

Todas estas injusticias le cayeron sobre el lomo de don Agustín, por ser el patrón de la fábrica de bochas, quiero decir patrón porque es él, el que representa toda la majada, a no ser que tiene que trabajar doble, porque tiene que cortar la piedra, agenciar bichitos y por último colgársele de las orejas al capataz.

Este último párrafo ya no es sólo de ahora, sino que fué de toda su vida. La prueba está que don Agustín no se puede poner al lado de ningún trabajador, y se gana el sueldo más elevado de los demás trabajadores. Por alguna cosa será que don Agustín se gana dos pesos oro por día, sabiéndose que no merece ni el agua que se toma.

Quién sabe si hoy o mañana tendrá don Agustín que cerrar su fabricación de bochas, debido a que los obreros que él conquista se van dando cuenta de que están buscando su ruina; y así debe ser, porque día por día, se están marchando; por alguna cosa será; yo opino porque no le pagan mensual, ni respetan en ninguna forma al obrero, ni le pagan el salario que prometen antes de entrar a trabajar, y además todo hombre que tiene dignidad, no debe permitir esas órdenes que da la empresa Félix Fresone y Cía., en que dice que ningún obrero que pertenezca a esa empresa puede pedir su cuenta sin que primero desaloje su pocilga, ni puede hacer propaganda de ninguna especie que perjudique al patrón ni tener correspondencia de clase obrera.

¡Esto es ya la esclavitud!

¡Abajo el despotismo capitalista!

Un compañero sindicalista.

CONCHILLAS
(Uruguay)

El conflicto de las canteras de Manoni — Los últimos acuerdos — Los carneros y servidores patronales.—

La comisión del sindicato constituído en Manoni, en vista de no haber tenido solución el conflicto allí surgido, resolvió que todos los que quisiesen ser compañeros se retirasen del lugar, para irse a ganar la vida a otro sitio, hasta que la compañía pida arreglo. A este efecto se presentó ante la Confederación Obrera de Buenos Aires, haciendo presente el estado de las cosas y dejando en su poder todo lo relacionado con este sindicato, hasta que se obtenga una solución favorable y se reorganice la comisión hoy ausente.

Lo principal dejado en poder de la Confederación, es el siguiente pliego de condiciones, que la compañía de Conchillas deberá firmar si quiere solucionar el conflicto:

Art. 1.o — Reconocimiento del Sindicato.

Art. 2.o — Jornada de nueve horas.

Art. 3.o — Jornal mínimo: peones 1,40; barrenistas 1,45; picapedreros y guincheros 2,20; herreros 2,20; foguín 2,20; albañiles 1,60.

Art. 4.o — Adoquineros en pelotas 1.30; en cantera: piedra libre 2,40; piedra en cancha 2,00.

Art. 5. — Libertad en el campo para cualquier reunión o asamblea.

Art. 6.o — Médico gratuito.

Art. 7.o — Medio jornal en caso de accidentes en el trabajo.

Art. 8.o — Readmisión del personal dando plazo de un mes para ocupar sus puestos.

Para los efectos del retiro de los obreros de Manoni, la comisión del sindicato expidió más de 250 pases. Pero resultó que muchos de los que los pidieron, después se han ido a trabajar. Se previene, pues, a los sindicatos de la Argentina, Uruguay y Brasil, que los pases expedidos en Manoni y Conchillas caducan el 31 de enero. Sin esta medida, serían muchos los que irían a trabajar como carneros y después, cuando se fuesen o resultasen despedidos, se irían a otro lado presentándose como buenos compañeros. Esto se evita teniendo conocimiento del plazo acordado a los compañeros de Manoni para que abandonen el lugar. El que siga trabajando será declarado traidor a la causa y se le aplicarán las medidas correspondientes.

—Seguiré dando informes de los traidores más desvergonzados, causantes de que no se haya tenido una victoria inmediata. El primero que es preciso mencionar es el señor Juan Quiñones, muy conocido por los compañeros de las canteras de este departamento. En otras canteras ha sido hasta secretario de sociedades obreras, y ahora ha dado vuelta la chaqueta del revés haciéndose un carnerón y servidor del burgués. Todo ese cambio, de hombre a animal, lo ha hecho este ilustre Quiñones por un miserable puesto de capataz que la compañía le ha dado. ¡Por qué poco se venden estos miserables! Por 14 reales, 1.40, se venden. ¡Es verdad que semejantes bichos no valen ni siquiera esa miseria! Ya se olvidó de sus discursos sobre Ferrer y de su propaganda racionalista. Ahora, se ha vuelto un carnero, es decir, un ser irracional... Desde que se hizo capataz ya fué otro; comenzó a proceder como un instrumento ciego del capital, despidiendo obreros del trabajo y haciendo propaganda contra la organización cuando otros compañeros pensaban levantarla. Este es Juan Quiñones, cuyo apodo debe ser: ¡14 reales!

Severiano Rodríguez es el otro capataz, comprado por los patrones por unos cuantos níqueles. Fué un rabioso propagandista contra el sindicato y los compañeros iniciadores, porque sabía que sus patrones no querían sociedad obrera en su feudo. Este individuo es un trompeta. Cuando creía hallar debilidad se hacía el fuerte y gritaba y amenazaba al trabajador, atreviéndose a pasar a vías de hecho. Casi siempre le salió bien, pero últimamente quiso ir a topar con sus aspas a un compañero viejo, montenegrino, al que después de gritarle quiso llevarlo a empujones; este compañero entonces le revoleó la maceta por el melón. El individuo se ladeó un poco y recibió el golpe en el hombro, que si le toma en la cabeza, ya había tenido bastante tiempo para ir a prestar sus servicios de rufián al mismo diablo. Cuando sucedió ésto, varios otros obreros, inconscientes, tomaron la defensa de este bellaco de Rodríguez y se pusieron más de 20 contra el pobre viejo Montenegrino, haciéndole una pedrea cobarde. El viejo resistió con valor pero sin poder hacer nada porque las piedras le llovían encima como gotas de agua en momentos de lluvia. Así se salvó ese canalla de una lección bien merecida. La conducta de esos obreros que tomaron la defensa del capataz, se explica por el estado de desunión e inconsciencia reinante en esta región de la costa uruguaya.

También fueron a carnerear los siguientes individuos: José Pintos, Constante Argibay, José Solla, Arturo San Martín, Camilo Fontenla, Antonio Moreira, Manuel Blanco, Domingo Pérez, Francisco Cons, José Maqüeira y Domingo Hermida.

—Los compañeros que se retiraron de Manoni han hallado trabajo casi todos en otros lugares y en mejores condiciones.

En la forma que se trabaja y se paga en Manoni y Conchillas, no pueden quedar los buenos picapedreros, pues tienen un jornal de menos de la mitad de lo que se ganan en otros sitios. Hay picapedreros que perciben la miseria de 1.60 diario...

Que nadie venga por estos parajes mientras no se consiga hacer reconocer los derechos obreros.

¡Adelante, sin desmayos, hasta el triunfo de la justa causa!

¡Viva el Sindicato Obrero de Manoni!

EL SINDICALISTA.

LAS FLORES

Un triunfo de la organización sindical.—

Por esta semana suspendo la exposición de lo que sucede en el galpón de máquinas, para ocuparme de otro asunto muy importante también.

Hace unos cuantos meses que en el sindicato de obreros panaderos actuaba como tesorero un tal Emiliano Corvalán, individuo en quien los compañeros depositaban toda su confianza. Pero este modelo de virginidad, cuando se encontró con pesos 80.40 en su poder, perdió toda su virtud y se fué a otro pueblo, donde se hizo capitalista, en sociedad con otro, cambiando de golpe de obrero a explotador. Pero recordando un refrán italiano diré que: La farina del diavolo se la porta vía il vento (la harina del diablo se la lleva el viento). Lo mismo le pasó a este señor que con la plata estafada al sindicato no pudo realizar su sueño de ser rico, teniendo que ir a buscar trabajo.

Hace como tres meses, una buena noche los compañeros de la panadería «La Republicana» fueron sorprendidos por la presencia de ese individuo, que se presentó en ropa de trabajo, listo para echar mano. La sorpresa fué muy grande y todos se miraron a la cara unos a otros. Al concluir sus tareas fueron a avisar a los demás compañeros reuniéndose en asamblea el sindicato. Expuesto lo que sucedía se acordó tomar medidas para hacer pagar cara la acción del individuo. Hubo temperamentos propuestos muy enérgicos, pero un buen compañero propuso marchar con tacto y hacer las cosas bien, para demostrar al pícaro que después de haberse ido él, el gremio se había hecho más consciente y capaz de castigar una mala acción.

De acuerdo con estas indicaciones se pensó primero en recuperar el dinero, pues procediendo de otro modo se habría perdido para siempre. Pero el individuo Corvalán no quería reconocer la fuerza del sindicato ni la estafa que había hecho. En vista de que por él directamente no se podía conseguir la devolución de lo defraudado los compañeros encargados de los trámites se dirigieron al patrón exponiéndole el asunto, y éste prometió ir con el individuo al sindicato ante la comisión para arreglar el asunto. En vista de este correcto proceder, se esperó a la noche y efectivamente ambos comparecieron ante el sindicato de panaderos. El patrón manifestó que tenía a Corvalán como socio industrial (¡qué socio de confianza!) y que para que pagara había que dejarlo trabajar, comprometiéndose él mismo hacerlo cumplir. La comisión administrativa, viendo que se podía recuperar lo perdido, cedió a la propuesta del patrón, pero haciéndole firmar un pagaré a 30 días. El individuo se resistía a reconocer la deuda, pero después de una larga discusión entre él y el patrón, firmaron ambos el pagaré. Al vencerse el plazo se presentó el patrón y abonó el importe, con lo que volvió al fondo el dinero robado, que tanto desmoralizó al gremio produciendo un desbande.

Una vez hecho esto se pensó en eliminar a ese tipo deshonesto del seno del gremio, al que manchaba y avergonzaba con su acción. Una comisión se presentó ante el patrón manifestándole que el sindicato había resuelto que donde trabajan obreros conscientes no podía trabajar el tal Corvalán. El patrón se negó a ceder, diciendo que siendo su socio industrial no podía eliminarlo de su casa. Entonces se le manifestó que en caso de quedar aquel se retiraba todo el personal y se le dió el plazo debido. El burgués se arrebató diciendo que en su casa mandaba él y no el sindicato de obreros panaderos. La comisión se limitó a retirarse al local esperando la hora para tener la respuesta. Como el patrón no contestó creyendo que sus obreros iban a ir al trabajo, quedó en vigor la suspensión del personal. Los compañeros fueron avisados de que no debían ir al trabajo y así lo hicieron con toda decisión. En vista de esta resolución del pequeño grupo de camaradas conscientes, se puso en plena lucha con el sindicato y mandó buscar carneros, procurando salir vencedor con su socio, el hombre tan honrado. Ya se estaba preparando un buen boycott y todos los medios de lucha, cuando se presentó el patrón pidiendo que se le mandara personal, pues ya había despedido al causante de todo ese trastorno.

¡Hermoso triunfo de la solidaridad obrera! ¡Muy bien por el sindicato de panaderos!

Para que todos conozcan a ese tal Corvalán, damos sus señas: estatura regular, cara redonda y gordota, color moreno, bigote negro muy poblado, su aspecto es el de los carneros sarnosos, a los cuales la ciencia todavía no tiene remedio para curarlos, pero yo que soy un simple obrero sé cuál es el remedio y lo receto: ¡El boycott y el desprecio!

Este triunfo sindicalista, es el fruto de la conciencia que la Confederación sabe ir creando entre los trabajadores, a los cuales hace expertos y enérgicos para defender sus derechos y para hacerse respetar. Son los frutos del sindicalismo que crea legiones combativas y dignas entre los hijos del trabajo.

Corresponsal.

RIO CUARTO

Traslado de los talleres.—

La empresa del F. C. C. Argentino ha resuelto trasladar, o mejor dicho, levantar los talleres, lo que se llevará a efecto dentro de uno o dos meses más. A este objeto los operarios que trabajan en ellos, en su mayoría personal antiguo y competente que consagraron muchos de ellos un cuarto de siglo cimentando su prestigio como buenos operarios y contrayentes al trabajo, los que, a fuerza de grandes privaciones y sacrificios han conseguido hacerse dueños de un pequeño pedazo de suelo donde levantaron su humilde vivienda para sí y su familia, se ven de un momento para otro notificados por la empresa de que deben trasladarse a otro punto, o sea que deben abandonar estos sus pequeños intereses, su casa y tal vez muchos su familia, si es que quieren seguir perteneciendo al personal de ella. Pero no es posible que modestos operarios como los hay muchos cuyo sueldo escaso les marca un presupuesto muy limitado para sus gastos, se arriesguen a seguir al ferrocarril teniendo que trasladarse a pueblos extraños, donde por más barata que sea la vida en sus artículos de primera necesidad, no serán así los alquileres que tendrán que soportar, pues dado el mayor número de demanda por habitaciones la mayor afluencia de solicitantes su precio será mucho más elevado cosa que hará casi imposible soportarlos por lo que el que se resuelva a aceptar este traslado lo hará solo, y dejando su familia, la cual por lo menos sabe queda bajo un techo que la ampara y en un pueblo donde conocen y son conocidos por lo que en cualquier circunstancia o necesidad serán socorridos, pero arriesgarse a marchar con su familia sin una seguridad de su estabilidad y mucho más expuestos a sufrir miles de privaciones, es un problema que desespera y aflige y que a muchos padres de familia tiene muy preocupados. Es verdaderamente crítica la situación de muchos de estos fieles y dignos servidores del ferrocarril que criados en estos talleres donde han contribuído por años y años al engrandecimiento de los intereses capitalistas, y de un momento a otro y por sólo disposiciones sin fundamento y sin un beneficio justificado para la empresa, se vean en la situación angustiosa en que esta disposición les coloca, indecisos y temerosos, digamos, viendo un futuro lleno de dificultades y miserias, o sea que después de haber luchado por muchos años, toda su juventud por crearse un recurso indispensable para la familia, la casa, y verse libre alguna vez de tener que pagar más á más los altos alquileres que les obligaba a muchas privaciones en su alimentación y en sus vestidos, tendrán hoy que vender, cosa que será dificultosa, y en este caso por menos de la mitad de su costo, o alquilar, que es algo más imposible dado el mayor número de casas desocupadas que quedarán, quiere decir que sus propiedades en manos extrañas no les reportará ninguna utilidad. ¿Cómo es posible que la empresa al tomar esta disposición mire única y exclusivamente por su lado, sin darse cuenta de la situación en que coloca al laborioso productor de muchos años en sus talleres que con su sudor y contracción al trabajo la han engrandecido y cooperado para el aumento de sus riquezas y su prestigio en el país?...

¿Es esta la recompensa que el poderoso da al débil después de haberle aniquilado por tantos años teniéndolos cual bestia de carga sujetos a rudas tareas?...

Esto nos demuestra una vez más que el capital no mira para nada las situaciones ajenas a sus intereses, que no reconoce deberes ni recompensas hacia nadie y que en su gran afán de aumentar riqueza no mira los medios ni medita las consecuencias que acarrea a aquellos mismos que la levantaron, o sea el obrero.

Más curiosa es aún la forma en que esta empresa notifica esta resolución, que basta simplemente leer el aviso puesto en estos talleres.

Este aviso dice:

«Al personal de estos talleres que desde la fecha no entrarán más locomotoras para composturas generales; en consecuencia el personal va reducido. Es posible que el jefe principal de Talleres aceptará empleados en los talleres de Rosario y Campana. Si algunos quieren ser transferidos deben dar aviso a su capataz avisándole a donde quiere ser colocado, a Rosario o Campana».

(Es copia fiel tal cual está redactada).

Quiere decir que la empresa cierra o levanta sus talleres en ésta y a los obreros les dice que pueden solicitar trabajo a los talleres de Rosario o Campana donde tal vez precisen operarios, quiere decir que tampoco les promete seguro trabajo, pues, ésto depende de si en aquellos talleres precisan o no.

Esto sucede por falta de una fuerte organización obrera, pues si todos los obreros estuviesen en sus sindicatos, con una protesta o una amenaza de huelga en toda la línea del Central, se impediría semejante atropello.

¡Unámonos!

Corresponsal.

FIRMAT

La cuestión de la política. — Destitución del presidente de la Unión Agricultores.—

Por lealtad he oído todos los informes que se me han proporcionado sobre la pasada elección de ésta. Para tratar el asunto, la Unión Agricultores se reunió el 1.o de enero, en asamblea extraordinaria. Se propuso la destitución del presidente por haber hecho fracasar en la elección la lista confeccionada por los agricultores y por haber favorecido la Liga del Sur. El socio que informó en apoyo de la propuesta, hizo la relación detallada de lo que había sucedido. Sostuvo que el presidente se había dejado llevar por los de la Liga hasta la estancia de M. J. Torres, donde había pasado la noche y que había sido llevado a otros lugares siempre acompañando a los liguistas. Y mostró también el proceder de ese señor Torres, recordando a los socios y al mismo presidente, la ferocidad de este burgués en la época de la huelga de los colonos, julio de 1912, cuando ha hecho perseguir en automóvil por la policía al primer presidente de los colonos, cosas sabidas desde tiempo.

La defensa del presidente, aunque fué interesante resultó débil y sólo consiguió con ella poner a luz su sencillez e ingenuidad, no comprendiendo los embrollos de la política. Como se vió claramente en un manifiesto que lanzó en su defensa, tomó parte en política él y otros, aunque todos se declaran contrarios a la política. En el manifiesto dice que presentando una lista de puros colonos en señal de protesta o de afirmación de partido obrero, habría pasado vergüenza, pues los otros partidos le decían que eso era ser enemigos del progreso. Así fué que por habladuría de politicastros, dejó fracasar la lista de colonos. Los radicales y liguistas se aprovecharon de su ingenuidad para explotar y dividir a los colonos, con el deseo de satisfacer sus ambiciones políticas.

Los colonos debieran aprender de estos hechos y negarse a poner en ninguna cuestión política, sea radical, liguista, progresista, pues todas son tendencias burguesas, y dedicarse a organizarse como clase obrera en sus sindicatos para ocuparse de la cuestión económica y de la lucha contra la explotación.

El resultado de la votación por la destitución del presidente fué este: de 55 votantes, 51 votaron la destitución, 3 votaron en contra y 1 se abstuvo.

Corresponsal.

LAS PEÑAS

Triunfo del sindicato de canteras. — Después de una huelga de 28 días se presentó el patrón de las canteras de ésta, Pedro Estanquet, pidiendo arreglo al sindicato. Se le presentó el pliego de condiciones y él manifestó su conformidad. El trabajo fué reanudado en la cantera «La Maroma» desde el año nuevo.

Los compañeros de ésta que se habían retirado a causa del conflicto, pueden volver a ocupar sus puestos, teniendo el plazo de un mes para hacerlo. Los que no piensan volver por hallarse bien donde están, pueden avisar, así se dará el lugar a algún compañero que lo necesite.

Sin más, saludo a todos los compañeros sindicalistas de la Argentina, y especialmente a los de las canteras, por este nuevo triunfo de nuestro sindicato.

Nicolás Drasich.

VARIAS

Herreros de obras y anexos

Este sindicato celebrará asamblea el domingo 11 del corriente a las 8.30 de la mañana, en Méjico 2070.

Para el día jueves 15 de Enero se realizará una función cinematográfica en el Biógrafo «Radium» N. 4, calle Tucumán 3118, a beneficio de la caja social.

Se ruega a los compañeros que desean obtener entradas las retiren cualquier noche de 8 a 10 en nuestra secretaría, Méjico 2070, o a cualquier hora en Boedo 370.

Precio de entrada 50 centavos.

LIBROS EN VENTA

La Democracia y los Hacendistas $ 0.45

Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social .... » 1.00

Descenso (en 20 años) .... » 0.40

Folletos editados por la ACCION OBRERA:

1 ejemplar .... » 0.10

10 ejemplares .... » 0.70

50 » .... » 3.00

100 » .... » 5.50

Franco de porte en toda la república.

Además nos encargamos de remitir todo libro que se nos pida, siempre que haya existencia en plaza.

Pedidos con el importe respectivo, en giro postal, a nombre del administrador.